

la comiese usted. ¿Por qué justamente yo? Preguntó la señora.

Pues... pues... ¿sabe usted? Acaso se repitiese la escena de Eva que consigna la Sagrada Escritura. Seguramente recordará usted el caso... Cuando Eva dio un mordisco a la manzana se le abrieron los ojos y vio que... ¡que no estaba vestida!

MORTIFICACION

219

La mortificación tiende a domar en nosotros las pasiones. San Pablo nos habla de la lucha que hay entre nosotros del *espíritu contra la carne y la carne contra el espíritu* (Gál. 5,17). "Mortificar" no es matar, sino amortiguar los instintos rebeldes de nuestra naturaleza, sofocar o reprimir los estímulos de la sensualidad y movimientos desordenados. Para el dominio de las pasiones deben ir unidas la mortificación y la oración.

Cristo es nuestro modelo, y nos invita a seguirle: "*Si alguno quiere venir en pos de mí, niegue a sí mismo, tome su cruz y sígame*" (Mt. 16,24). "*Los que son de Cristo han mortificado su carne con sus vicios y concupiscencias*" (Gál. 5,24).

Hay muchas clases de mortificaciones, vg. ayunos, el cilicio, las oraciones, etc. y hay otras que nos vienen sin buscarlas: el frío, el calor, las enfermedades, etc., y sobre todas están el vencimiento propio como el sufrir contrariedades.... Aunque la redención de Cristo es perfecta, tenemos que continuarla en nosotros, sus miembros, para provecho de la Iglesia.

220

Entre las intrigas de la corte de Felipe IV, donde los validos se disputaban el favor del rey, sólo una voz de mujer resuena con el clamor de la verdad. ¿Qué hago, Sor María?, pregunta el monarca.

Y desde el severo claustro franciscano de Agreda, responde la monja -Quién se vence, vence.... Quien lucha por vencer las pasiones, triunfará y tendrá paz.

221

Un estudiante escribió a su casa: "Enviadme dos chelines para la cuaresma; no tengo ni un céntimo Y tendré que dejar de comer dulces;

pero no habría ningún mérito en ello si no tuviera dinero para comprarlos". Hubiese obrado aún mejor si hubiera aceptado de buena gana la falta de dinero; las mejores mortificaciones son las que se nos presentan por si mismas.

222

Preguntaron a un pastor qué era. Soy rey, contestó -¿Rey? ¿Sobre quién reinas? - Sobre mis vasallos. - ¿y quiénes son tus vasallos? Mis malas inclinaciones Razón tenía el pastor para adjudicarse el título de rey.

223

Se refiere en la vida del Cura de Ars que un individuo lanzó contra él los insultos más soeces. El santo reprimió la ira que pugnaba por saltar, y con toda deferencia y cariño le acompañó hasta la puerta.

Pero fue tal la violencia que tuvo que imponer a su naturaleza, que tuvo necesidad de echarse unos momentos en cama y aparecieron en su cuerpo ciertas manchas.

Cuando se le hablaba con dureza, guardaba

calma, pero su cuerpo era presa de cierto temblor, por lo que solía decir: "Cuando se ha vencido una pasión, hay que dejar que los miembros tiemblen". Así es la pobre naturaleza humana, aun en los hombres más santos.

MUERTE

224

No hay cosa más cierta que la muerte. Todos nos vamos muriendo, porque cada día perdemos parte de nuestra vida. Todos somos mortales. *¿Quién es el hombre que vive y no verá la muerta?* (Sal.89,49). *"Está decretado que los hombres mueran una vez"* (Heb. 9,27).

La muerte es un ladrón que nos despoja de todo. No sabemos cuando ni dónde, ni cómo nos sorprenderá este ladrón. Por eso Jesucristo nos dice: "Estad preparados" (Lc.12,40). Notemos que no nos dice que nos preparemos, sino que "estemos preparados", porque no sabemos ni el día ni la hora en que el ladrón de la muerte nos sorprenderá.

San Bernardo nos advierte: Podéis morir de un momento a otro... La muerte os espera en

todas partes; pero, si sois prudentes, en todas partes la esperaréis vosotros".

225

En Argone (Francia) después de un duro combate, un herido que se había arrastrado con otros cuatro hasta las paredes de una casa medio derruida dijo a la enfermera, que se acercó a curarle.

"Yo sé que usted tiene fe. Yo no la tenía, pero lo que acabo de ver hoy me ha convertido.. Mire usted, añadió señalando el cuerpo inanimado de uno de sus compañeros, que yacía junto a la pared: ese hombre, herido como yo, llamó pidiendo un sacerdote mientras tuvo un soplo de vida, basta que al sentirse desfallecer exclamó: "Yo soy cristiano y quiero morir como cristiano" Luego apelando a sus últimas fuerzas, mojó su dedo con la sangre que brotaba de su herida y escribió sobre la pared: "Yo creo en Dios". Después de escrita esta afirmación cayó muerto.

El ejemplo de este compañero, que ha muerto proclamando su fe, me ha convertido.

En una estación de una capital de provincia se despedían de sus amistades unos recién casados que emprendían el viaje de novios. "¡Qué guapa estás!" "¡Qué seáis muy felices!", les decían las amigas.

Pero la muerte, invisible, sonreía a su lado. En éstas, arranca el tren suavemente; la novia medio apoyada en el estribo, intenta subir, da un traspiés, cae debajo de las ruedas, y éstas... ¡cras! le aplastan y le destrozan el cráneo... La hora de la muerte está oculta a todos....

227

El padre Rancé, el célebre fundador de la Orden de los trapenses, en su juventud llevó una vida depravada. Un día, de viaje, oyó a sus espaldas el silbido de una descarga de fusil. Dios le preservó del peligro y la bala no dio en él. - Una vez convertido, siempre que recordaba aquel peligro, Rancé exclamaba: "¡Ah. porqué caminos andaba yo aquel día!. Si Dios no hubiese tenido misericordia de mi y hubiese muerto en aquel estado, ¿dónde estaría ahora? En el infierno".

MUNDO

228

El mundo tiene varias acepciones. 1) El mundo creado por Dios "*cielos y tierra*". 2) Los hombres que Dios ama: "*Tanto amó Dios al mundo que le dio su Unigénito Hijo...*" (Jn. 3,16), y 3) los hombres malos y perversos, *de los cuales Satanás es el príncipe* (Jn. 12,31).

La sabiduría de este mundo es locura ante Dios, porque con su pretendida sabiduría no entiende las verdades de la salvación, ni las cosas divinas... La sabiduría del mundo es locura por estar opuesta muchas veces a los dogmas, a la moral ya las obras de la fe... El mundo enseña una moral opuesta a la de Jesucristo.

La Vida del mundo, dice San Agustín, es una vida miserable, tenebrosa y llena de pecados y de orgullo". Los amantes del mundo son ciegos e insensatos prefieren lo transitorio a lo estable, lo mortal a lo eterno, la tierra al cielo, el hombre a Dios, lo creado a lo increado.

229

Un joven, al ver que les cosas del mundo

dejaban vacío su corazón, determinó perfeccionarse en la virtud, y a este fin fue a un siervo de Dios de mucha fama, y le dijo: ¿Dónde podré servir a Dios cerca de mi? El santo le llevó a un lugar desierto y solitario y, una vez allí, le contestó: Aquí encontrarás a Dios y le sentirán muy cerca de ti. Y dejándole en aquella soledad, se fue.

Así es: A Dios le podremos encontrar y sentir cuando nos hallamos lejos del mundo, pues en el retiro, en la soledad, podemos mejor rezar y hablar con Dios.

230

Luis XIV, rey de Francia, deslumbrado por su poder, por su gloria, por su fortuna, tomo el nombre de "Rey sol". Al morir, su oración fúnebre fue pronunciada por el orador sagrado, de fama mundial, Massillon. Este se colocó cerca del féretro, junto a la tumba de aquel rey, que bajaba a ella después de haber vivido con una pompa deslumbrante y derrochado frívolamente, y empezó su discurso con estas palabras, conmovedoras de puro sencillas: "Solamente Dios es grande". Fuera de Dios, en el mundo no halle-

mos más que vanidad. Las pompas reales desaparecen con la muerte.

231

Una lección: Mundo, demonio y carne son los tres enemigos del alma, los que trabajan, para arrastrarla a la perdición.

- El mundo está todo bajo el maligno (1 Jn.5,19).

- El demonio es el enemigo que siembra el mal (Mt.13,28).

- La carne guerrea contra el espíritu... (Gál. 5,17).

Todo lo que hay en el mundo no es más que concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida.. *"No améis el mundo ni lo que está en el mundo"* (1 Jn. 2).

MURMURACION

232

"Murmuración" es hablar mal del ausente. San Agustín poco partidario de ella, puso en su comedor este letrero: "Ninguno del ausente aquí

murmure, antes quien piense en esto desmandarse, procure de la mesa levantarse".

Un filósofo de la antigüedad dijo: "Mè he arrepentido muchas veces de haber hablado, y jamás de haber callado. El origen y causa de la murmuración suelen ser por respeto humano, por seguir la conversación, la ligereza de carácter..., por orgullo y generalmente por envidia... y debemos de medir su gravedad por las consecuencias de la divulgación del hecho. "El buen nombre vale más que las riquezas, y si es pecado robar algo ¡cuánto más robar la fama del prójimo!.

El que refiere con empeño los defectos de otros, también referirá los tuyos; no lo escuches. "Maldice al murmurador y al de lengua doble, porque han sido la perdición de muchos que vivían en paz. La lengua maldiciente ha desterrado a muchos, y los arrojó de pueblo en pueblo" (Eclo,28,15-16).

233

¿Habéis visto en la plaza un toro cuando le clavan una banderilla? El toro se remueve, se retuerce, corre, sacude con energía la cabeza y

no descansa hasta ver, si a fuerza de sacudirla, la arroja de sí.

Eso, decía, un clásico, es lo que hace el necio. En cuando le clavan la banderilla de una noticia que puede dañar al prójimo, se mueve, se retuerce, corre hasta que encuentra a alguien a quien soltársela, y entonces queda tranquilo y contento, sin pensar en la fama que quitó y en la obligación que ahora tiene de restituirla. ¡A cuantas almas la murmuración y la calumnia, si son graves, las llevarán al infierno!

234

Leemos en el Pentateuco que María, hermana de Moisés, se atrevió a murmurar de su hermano, escogido por Dios para ser caudillo de Israel. Y quedó por ello cubierta de lepra, aunque después por la oración de Moisés, Dios la libró (Núm.12)

235

Un paje tuvo la osadía de calumniar a una joven reina. A los pocos días todos hablaban de las locuras de la reina. Arrepentido el paje, se fue

a confesar. Y como penitencia le impusieron que pidiera perdón a la reina y se retractase.. Fue a la reina y pidió mil perdones.

Entonces la joven reina cogió una jofaina y derramó el agua por el suelo. Luego mirando al paje le dijo: Recoge el agua, si puedes. Señora, es imposible. Pues de la misma manera es imposible que me restituyas toda la fama que he perdido.

236

He aquí otro caso semejante. Cierta mujer muy dada al vicio de la maledicencia preguntó a San Felipe Neri qué debía hacer para estirpar su mal habito. El santo le contestó: Ve al mercado y compra un pollo muerto, sin desplumar, después recorre las calles de la ciudad desplumando el pollo y, cuando hayas terminado, ven acá y te diré lo que debes hacer. Cumplió la mujer lo ordenado y el santo le dijo entonces: Ahora recorre las mismas calles y tráeme aquí todas las plumas, sin dejar siquiera una. Es imposible, le contestó la mujer, porque el viento las habrá llevado todas sabe adónde..... ¡Qué difícil es reparar la fama quitada!.

NACIMIENTO DE JESUCRISTO

237

Hace dos mil años que Jesucristo nació en Belén de Judá, y hace ya unos dos mil años, antes que naciera, empezó a escribirse su vida por los profetas, y unos y otros nos van dando pinceladas de ella.

- *Abraham*, unos dos mil años antes de Jesucristo, dijo que "*EN TI serán benditas todas las naciones*" (Gén. 12,1). Y San Pablo refiriéndose a este pasaje lo comenta así: "*En Ti, en uno de tus descendientes, que es Cristo, serán benditas todas las naciones de la Tierra*" (3, 16 Gal.).

- *Isaías*, 800 años antes dijo que nacería de una Virgen y al dar ella a luz, dice San Mateo: "*Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta: "He aquí que una Virgen dará a luz un hijo y será llamado Emmanuel = Dios con nosotros"*" (Is. 7,14; Mt. 1,23).

- *Miqueas*, cinco siglos antes dijo que nacería en Belén de Judá (Ved. Miq.5,2 y Mt. 2, 3-6).

- *Zacarías*, dijo cinco siglos antes que entraría en un borriquillo en Jerusalén, domingo de Ramos. (Ved. Mt. 2, 4-5). (Ved mi libro: *Las profecías en la Biblia*).

Encarnación: Este es el misterio del Hijo de Dios hecho hombre. Cristo se encarnó, tomó carne de la Virgen María, como dice San Agustín, y con esa carne pasó por la tierra, recorrió todos los pueblos de Palestina, el Israel de hoy. En todos ellos hizo milagros y muchas profecías y demostró que era Dios. Era el retrato del Padre: "*Quien me ve a Mi, ve al Padre*" (Jn. 14,8).

Después de hacer muchos milagros y fundar con doce apóstoles la Iglesia, después de su pasión y resurrección tuvo lugar su *Ascensión* al cielo desde el monte de los olivos. Antes de subir al cielo dio a sus apóstoles el poder de predicar el Evangelio por todo el mundo y el de perdonar los pecados, y les dijo que al fin de los tiempos le verían todas las gentes venir sobre las nubes del cielo con gran poder y majestad (Mt. 24,30).

OBEDIENCIA

238

Obediencia es una virtud por la que nos sometemos a lo que mandan los que nos gobiernan. El fundamento de la obediencia es la autoridad del superior, que en último término viene

de Dios, pues "*quien resiste a la autoridad, resiste a Dios*" (Rom. 13, 1-2) .

El superior, pues, está en lugar de Dios y por lo mismo debemos estar persuadidos que obedeciendo al superior, estemos cumpliendo la voluntad de Dios, y sólo en caso que mandase alguna cosas contraria a los mandamientos de Dios, estaríamos exentos de prestarle obediencia. Jesucristo nos dio ejemplo de una obediencia humillante, dolorosa y redentora, pues vino a hacer la voluntad del Padre y tomo forma de siervo, siendo obediente hasta la muerte y muerte de Cruz. "Los mejores superiores y súbditos son los que mandan y obedecen por amor".

Para que nuestra obediencia sea perfecta debe ser *sobrenatural*, o sea, no por miramientos humanos, porque el que manda tiene buen carácter, talento o sabiduría, sino por obedecer y agradar a Dios de quien el superior ha recibido la autoridad.

239

Un día de Semana Santa se encontraba San Pablo de la Cruz en su iglesia parroquial de Castellazzo, asistiendo a los divinos oficios.

Estaba absorto en profunda oración cuando, al oír cantar las palabras del apóstol: "Cristo se hizo obediente por nosotros hasta la muerte y muerte de cruz", se sintió inundado de tan intensos sentimientos de asombro y amor, que, como fuera de sí, se puso a repetir: "Jesús obediente hasta la muerte y muerte de cruz", y ¿por qué no he de ser yo también obediente?

Y transportado por un divino fervor, hizo al momento voto de obedecer por amor a Dios a sus superiores, a los mayores y a cualquier otro siempre que no se le mandase nada contra la ley del Señor, voto que guardo con admirable fidelidad hasta la muerte.

240

San Gregorio Magno, antes de ser Papa, estando con Hugón (su superior, vio que todo lo que había de mandar, se lo decía primero Cristo al oído, y dijo Gregorio: "Verdaderamente, quien obedece a los superiores obedece a Cristo, y quien menosprecia la obediencia, a Cristo menosprecia".

241

Ver a un señor, Grande de España, Duque de

Gandía, virrey de Cataluña, Privado de Carlos V... ceñido con una pobre sotana, orada de remiendos, sirviendo al cocinero en los más humildes ejercicios, tan rendido a su obediencia, que llamándole para tratar negocios de gravísima importancia la princesa doña Juana, porque le dijo con sencillez el Hermano: "Padre, vuelve aprisa, porque hay que hacer en la cocina, se despidió de la Princesa diciendo: "Señora, el Hermano cocinero me mandó volver aprisa, y es preciso obedecerle" (Aguilar).

(No faltan quienes digan que hay crisis de autoridad, pero ¿no será más bien de obediencia y disciplina?)

ODIO

242

El odio es un crimen, ya que según el apóstol *"el que odia a su hermano es un homicida"* (1 Jn.3,14-15), homicida en su corazón. Hay tres clases de homicidas: el homicida por la sangre, el homicida por la maledicencia y la calumnia, y homicidad por el odio...

El odio excita disputas y pleitos y desune a las

familias. "Vengarse no es acto de fuerza sino de debilidad y abyección, el que se aborrece y se venga, no es victorioso, es vencido por su enemigo" (S. Ambrosio).

El odio es un pecado grave, porque se opone a Dios que es Amor... El odio conduce al infierno, pues en el infierno sólo hay odio, si en él pudiera reinar el amor no seria infierno. Sólo el odio al pecado es acto de virtud... Caín dejó penetrar en su corazón el odio contra su hermano Abel y lo mató. Depón el odio y perdona, si quieres que Dios te perdone.

243

Durante la revolución francesa, una caterva de incrédulos, llenos de odio contra las cosas santas, armados de escaleras, martillos y hachas fueron a la iglesia de un pueblo cerca de París con el propósito de derribar la cruz de la torre. - ¿De modo que queréis esa cruz de arriba? les dijo el párroco. Venid conmigo y os enseñaré cruces más fáciles de derribar. Empezad por esas.

Condujo a los revolucionarios al cementerio, donde descansaban los padres, los abuelos de

muchos de ellos. Los alborotadores enmudecieron y se fueron en silencio. ¡Cuántos no reflexionan y no saben lo que hacen!.

244

Se cuenta de Julio Cesar que, habiéndole dicho sus amigos que se guardase de ciertos hombres muy ricos y principales de Roma, respondió que no temía a este linaje de bien tratados, sino a otros que había entonces, amarillos y flacos, y eran Bruto y Casio. Y no se engañó en esta sospecha, porque al fin, movidos por el odio y la envidia, le quitaron la vida. (Ved también el número 15).

ORACION

245

La oración es fácil. ¿Quién no puede hacer un ruego, una petición como el leproso: "*Señor, si tu quieres, puedes curarme*" (Lc.5,12), o como el ciego: "*Señor, que vea*" (Lc. 18,41), o como el publicano: "*Señor, ten piedad de mi*" (Mt. 15,22)... y a todos atendió el Señor.

-¿Qué es oración? Oración es hablar con Dios, tratar íntimamente con Él, amarle, suplicarle, pedirle bienes... Y oración no es sólo pedir, sino también alabarle, darle gracias por los beneficios recibidos...

También decimos, que oración es "elevación de la mente a Dios", es despegar el alma de la tierra y elevarla hacia Él... La oración es vocal cuando la hacemos con palabras, vg. cuando rezamos el Padrenuestro y el Avemaría... y mental, la que hacemos con el espíritu y el corazón sin recurrir a palabras. (Véase mi libro "La oración según la Biblia", en él habló de la oración "jaculatoria", de "meditación, y contemplación")...

246

Jesucristo dice: "*Es preciso orar siempre y no desfallecer*" (Lc.18,1) y San Pablo dice: "*Orar sin intermisión*" (1 Tes.5,17). Muchos dicen: Esto es imposible, porque mis trabajos y ocupaciones me lo impiden. A esto nos dicen los Santos: "*El que hace todas sus acciones, según Dios, ora siempre*" (S. Ven. Beda). "El que se porta bien, ora sin cesar, su vida es una continua oración" (S.

Basilio). Todo está en hacer las cosas bajo la mirada de Dios, y así lo dijo Pío XII: "La oración es la respiración del alma, y así como cuando comemos y dormimos estamos respirando, y ¡pobres de nosotros si no fuera así!... Si dejamos de respirar, moriríamos... Pues bien la comida y el sueño podemos convertirlos en oración"... Al levantarte, ofrece a Dios tu trabajo y podrás convertir el día en oración..

247

Moisés por la oración aplacó al Señor y no castigó, como se propuso, a su pueblo, reo de enorme crimen de idolatría (Ex.32).

Aarón, por mandato de Moisés, tomó el incensario y corrió a la asamblea, ya había comenzado la plaga a hacer estragos en el pueblo, pero él tomó el incensario e hizo expiación por el pueblo, y se quedó entre los muertos y los vivos hasta que cesó la mortandad (Núm.16,42-43)

248

El Cardenal Cisneros, humilde franciscano,

siendo regente reino, se hallaba orando en su habitación secreta, mientras a la puerta le estaban esperando los grandes del reino con impaciencia..

Al salir, con majestad les dijo: Veo que vuestra impaciencia es grande; estaba a los pies de un crucifijo. Tened presente que "orar es gobernar".

Y Donoso Cortes dijo: "Los que oran prestan mejores servicios al mundo que los que combaten... y si el mundo va de mal en peor es porque hay más batallas que oraciones" (Oremos todos, pero "con atención, humildad, confianza y perseverancia).

249

Un librepensador se escandalizó el ver, durante sus vacaciones, a una viejecita que rezaba el rosario con devoción, y le dijo: "Mujer, podríais eximiros de ello con toda tranquilidad; el Señor no necesita de vuestras oraciones. - Lo creo, contestó con calma la viejecita, pero yo le necesito a Él. Todos necesitamos de Dios y también los jefes de Estado para que Dios les ilumine en su gobierno en bien de la nación.

ORDEN SACERDOTAL

250

El Orden sacerdotal es el sacramento por el cual algunos cristianos son elevados a la dignidad de ministros de Dios.

La misión que fue confiada por Cristo a sus apóstoles, sigue siendo ejercida por ellos en la Iglesia hasta el fin de los tiempos. Este ministerio apostólico comprende tres grados: El episcopado, el presbiterado y el diaconado. (CIC. 1534-1536)

Hay dos clases de sacerdocio: el común y el ministerial. El común es el que reciben todos los fieles por el sacramento del bautismo, que los incorpora a Cristo y a la Iglesia, y el *sacerdocio ministerial o jerárquicos* es el que reciben solamente *algunos* de entre los fieles por medio del sacramento del Orden, que les da una potestad de consagrar, perdonar pecados... de que carecen los simples fieles.

Según la Sagrada Escritura sólo los hombres y no las mujeres se han, ordenado para sacerdotes, pues Cristo eligió sólo entre los hombres a sus apóstoles, y esta ha sido la práctica de la Iglesia y de su Magisterio (Pablo VI).

Un joven se dirige a su director espiritual y le dice: Quiero hacerme sacerdote. ¿Quién te lo ha inspirado? Jesús, después de la Comunión. ¿Por qué quieres hacerte sacerdote? -Porque deseo servir mejor a Jesús y hacer que otros le conozcan y le sirvan.

¡Magnífica vocación!. Vocación de servicio. ¿Quieres tu imitarle?

252

Un jefe designado por Napoleón para una comisión de confianza, se sintió por ello muy orgulloso. Era el general Narvot, y decía:

El emperador, entre un ejército de 140.000 valientes y una guarda de 25.000 hombres escogidos, ¡me ha elegido a mí!.

Con mucha más razón, cada uno de los sacerdotes bien podía decir: "Dios entre un ejército de valiente, ¡me ha elegido a mí!.

253

Conversando un día San Juan Bosco con una

marquesa, le decía: ¿Qué piensa hacer con su primogénito? Pues seguirá la carrera de diplomático, como su papá, ¿y con el segundo? Está en la academia, y espero que será general. - ¿Y con éste, señalando al más pequeño? ¿Quiere usted que le hagamos sacerdote?

¡Jamás, respondió la marquesa, muy contrariada, prefiero que muera antes que sacerdote! Ocho días más tarde la señora marquesa, deshecha en lágrimas, llamaba a don Bosco para que viniera a bendecir a su hijo estaba muriéndose.

254

Se presentó a García Moreno un sacerdote con el sombrero en la mano. Cúbrese, padre, e dijo el jefe del Estado del Ecuador, al tiempo que se descubría el mismo.

Un ciudadano, contestó el sacerdote, no puede estar cubierto ante el presidente de la república. - Padre, repuso García Moreno reponiéndole el sombrero en la cabeza. ¿Qué es un presidente de la república en presencia de un ministro del Altísimo?.

PACIENCIA

255

La paciencia es aquella virtud cristiana por la que sufrimos con ecuanimidad los males de esta vida, sin turbarnos o intranquilizarnos interiormente, ni pronunciando exteriormente palabras o ademanes menos decorosos o convenientes.

Dios es el primero en sufrirnos y tener paciencia y misericordia con nosotros, y "a su misericordia debemos el no haber perecido", sino ya nos hubiera castigado como a las ciudades nefastas que destruyó el fuego.. Jesucristo nos dio un ejemplo magnifico de paciencia en su pasión, guardando silencio ante los que acusaban injustamente, y si contestó a los que le dieron una bofetada, lo hizo con aquellas medidas palabras: "*Si he hablado mal, demuestra en qué, y si bien ¿por qué me hieres?*" (Jn.18,23), y cuando tenia delante a los blasfemos que le injuriaban estando en la cruz, se vengó de ellos con la oración, la caridad y el perdón: "*Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen*" (Lc.23,34).

San Isidoro nos dice: "Dais pruebas de gran virtud, si no respondéis a una ofensa con otra

ofensa; manifestéis una gran fuerza de alma si perdonáis al ser ofendidos, y adquirís una gran gloria si perdonáis a un enemigo a quien pudierais dañar". y Santo Tomás dice: "Se necesita mis fuerza para sufrir con paciencia las adversidades que para hacer acciones brillantes".

256

Un sabio naturalista de Ginebra estuvo midiendo durante veintidós años la presión del aire. Un día entró en la casa una nueva criada que empezó su trabajo habiendo una "gran limpieza" en el gabinete de estudios. Llegó el sabio y preguntó a la muchacha: ¿Dónde están los papeles que tenía aquí debajo del barómetro?

- Estos, señor, estaban sucios, que los he quemado. Pero los he cambiado por otros completamente limpios.

Pues bien, piensa lo que harías tu en semejante caso... ¿Qué más dijo él. Cruzó los brazos. Por un momento pudo adivinarse la tempestad que rugía, luego añadió con sosiego. Has destruido el trabajo de veintidós años. De hoy en adelante no has de tocar nada en este cuarto.

He aquí un ejemplo de caridad y de paciencia: La colaboradora de San Vicente de Paúl en la fundación de las Hermanas de la Caridad fue la señorita Legras. Cierta día hubo de cuidar en un hospital a uno, un turco, a quién la enfermedad había vuelto irascible en extremo. Cuando el mal aminoró, el enfermo pudo tomar un huevo, mas airado porque sólo le permitían tomar uno, lo echó con rabia a la cara de la señorita. Limpiándose, fue en busca de otro huevo, que no tuvo mejor suerte que el precedente, amenizado ello con grandes insultos.

Mas le señorita Legras le dice en tono dulce y suplicante: ¿Por qué hace eso? Usted me es querido como un hermano. Pero ¿quién es usted?. No es una mujer, es un ángel, exclamó entonces conmovido el turco, ¿Quién le ha enseñado a tratar así a una fiera como yo? La señorita descubrió el Crucifijo que llevaba en su pecho ¡Mi Maestro Jesús!

- Debe proceder de Dios una religión que enseña tanta virtud.

PADRENUESTRO

258

El "Padre nuestro" es más excelente y perfecta de las oraciones, y a su vez la más bella, sencilla y sublime, porque Jesucristo nos la enseñó. Desde que esta oración resonó por primera vez en sus labios, icuántos millones y millones de almas se han dirigido a Dios con las mismas palabras!.

Esta oración es la que rezaron los apóstoles, la que mas amaron los primitivos cristianos, la que dio fuerza a los mártires y llevan los misioneros a todas las latitudes y traducen a todos los idiomas del mundo. Por ser el Padrenuestro la oración mejor y la más excelente, debemos rezarla despacio, no rutinariamente, sino despacio para darnos cuenta de su bello contenido, pues es un tesoro inagotable de riqueza sobrenatural.

259

Recuerdo haber hallado una vez un aldeano de Castilla, con quien trabé conversación, el cual me dijo: Yo, señor cura, tengo un tratado de

doctrina en muy pocas palabras. ¿Dónde y cuál? En el Padrenuestro.

¿Cómo es eso? Mire usted, señor, yo lo rezo muchas veces despacio, despacio, en la iglesia o en mi casa, y cada vez encuentro en él más luz Y más consuelo, yo no sé si lo entiendo bien o mal, pero lo cierto es que para todo hallo consuelo mascando despacio padrenuestros.

Y será verdad, porque vi que aquel hombre tenía muy buena vida Y mucha serenidad de espíritu.

260

Al hundirse el *Titanic*, como no había bastante botes salvavidas, algunos lograron colocarse en una balsa de corcho que estaba flotando sin nadie en ella. Sin atreverse a moverse por miedo de que una ola los precipitase a todos en el sepulcro del agua, con ansiedad esperaban. Los minutos parecían siglos. A todos, aun a aquellos que quizá no había rezado desde la infancia, les ocurrió levantar su súplica al cielo... Una y otra vez se repetía el Padrenuestro... Era la oración que todos conocían.

Estaban dos concejos a punto de declararse en pleito uno contra otro. Habiéndose reunido por vez última, fueron expuestos por ambas partes los motivos de la querella. Entonces se levantó un campesino de edad avanzada y les dijo:

- Amigos míos, siempre me esforcé en reconciliaros, pero todo fue en balde. Ahora que vamos a una decisión, imitemos a nuestros antepasados. Rezad conmigo un padrenuestro.

Empezó la oración el campesino y al llegar a la quinta petición, se retrasó y dijo más distintamente... "y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores...".

Dicho esto, se paró un instante. Impresionados por estas palabras, exclamaron varios: Si, si, tiene razón debemos perdonarlo todo. Ambos bandos se tendieron las manos y volvieron a rezar el Padrenuestro. Desde entonces reinó la paz.

Un sacerdote que asistía a un condenado, preguntó éste si sabia alguna oración. Ninguna

sabia. Pues yo voy a enseñarle una. Y comenzó a enseñarle y explicarle el Padrenuestro. Cuando el pobre malhechor entendió el comienzo, se llenó de entendimiento, y cuando le explicación llegó al "perdónanos nuestras deudas (ofensas), se conmovió profundamente, y fue con gran valor a la muerte. (Véase mi libro: "EL PADRE-NUESTRO" explicado)...

PADRES

263

La Iglesia nos presentó como modelo de familias cristianas a la Familia de Nazaret: Jesús, María y José. El cuarto mandamiento de la Ley de Dios nos dice: "*Honra a tu padre y a tu madre*".

San Juan Crisóstomo resume así las obligaciones de los hijos y los padres. "El honor y la reverencia a los padres constituyen la base maravillosa del camino de la virtud... porque en primer lugar los padres, después de Dios, son los autores de la vida y es nuestro deber honrarlos..."

Los padres no deben irritar a los hijos tratándolos como si fuere extraños, sino educarlo en la

corrección y en la disciplina... Instruirlos en las Sagradas Escrituras... empezando por el Evangelio, para que conozcan cada día más a Jesús.... Tienes tu adornada la casa con estatuas de oro. Son tus hijos, límpialas, cuídalas... enséñales el temor de Dios...

Los hijos deben honrar a sus padres: "*El que los honra expía sus pecados, y el que respeta a la madre acumula tesoros...*". En la Biblia hallamos palabras muy duras que Dios dirige contra los malos hijos:

- *Es maldito de Dios el que exaspera a su madre* (Eclo. 3,15)... *Infame es el que echa de sí (de su casa) a la madre* (Prov. 29,30), y "*maldito el que no honra a su padre y a su madre*" (Dt. 27,16) y responderá el pueblo "amén". Así sea, que caiga la maldición sobre el hijo que no respeta a sus padres ¿Y adónde irá ese desgraciado con la maldición de Dios?.

Algunos quieren justificar su desobediencia, diciendo: "Mis padres se hacen insoportables las flaquezas, la cabeza, son insoportables... Esta razón no vale, pues Dios dice: Honra a tus padres... También de niño tenías tus rarezas e impertinencia, y a pesar de todo tu madre te vestía, te limpiaba y te alimentaban, etc...

Deber de los padres es vigilarles, que no sean víctimas de la droga, y de las hijas no se vean deshonradas y encinta en casa de sus padres (Lean el cap.42 del Eclesiástico).

264

No hace mucho tiempo fue condenado en Francia a trabajos forzados un muchacho de 15 años. Oyó fríamente la sentencia de su condena-ción, pidió silencio y grito: Perdono a los jueces, han sentenciado justamente. Perdono a los guar-dias, han cumplido con su deber deteniéndome. Pero en esta sala hay un hombre a quien no puedo perdonar, helo ahí, es mi padre. Me ha educado sin religión, nunca me mandó al cate-cismo, he crecido lleno de vicios y me he con-vertido en un malhechor... Por su culpa me veo condenado a galeras.

265

Corría el año 1721. Un joven que aspiraba al estado religioso, se presentó al padre Guardián de un convento de capuchinos en París, quien le admitió al noviciado. Mas he aquí que al despe-

dirse el joven de sus padres, estos le disuadieron de su ingreso en religión y lograron que empezara la carrera de derecho. El joven llegó a ser abogado, mas tarde tomó parte en la revolución francesa y se erigió en dictador y verdugo de sus conciudadanos, muchos de los cuales murieron decapitados.

Ese hombre que también conoció los horrores de la guillotina cayó también bajo ella, se llamaba Robespierre.

PASION DE N. S. JESUCRISTO

266

- ¿Cómo explicar el gran misterio de la Pasión de Cristo? ¿Cómo es posible que un Dios sufra y muera por el hombre?.. Este misterio sólo se explica a la luz de la misericordia infinita de Dios. Jesucristo dijo que "no había mayor prueba de amor que dar la vida por sus amigos" (15,13)... Y ¿cuál no será por sus enemigos, tan viles e ingratos?..

En la Biblia se nos revela que "tanto amó Dios al mundo que le dio su Unigénito Hijo para que todo el que crea en Él no perezca" (Jn.3,16), pero también se nos revela que si no

creemos en la misión salvadora de Cristo, seremos juzgados, o sea condenados" (Jn.3,18).

San Pablo nos dice que completaba en su carne lo que faltaba a los tormentos de la Pasión de Cristo, para bien de su cuerpo que es la Iglesia (Col.1,24). Entendamos que completos estaban los padecimientos de Cristo, pero faltaban en nosotros, que formamos su cuerpo místico. Cristo continuará sufriendo en los miembros de su Cuerpo, la Iglesia.

267

Al ser admitido San Lorenzo de Brindisi en el Convento, en la primera entrevista que tuvo el padre prior capuchino, éste le fue poniendo a la vida las mortificaciones de la Orden: comer pobremente, dormir sobre una tabla dura, etc. y le exhortaba a que volviese a casa, pues perteneciendo a una familia noble, no podría sobrellevarlas .

Padre mío, le respondió el joven, en mi celda ¿tendré un crucifijo? Lo hallaréis en vuestra celda y en todos los claustros del convento. Entonces, padre, añadió resuelto el joven, abridme la puerta. Con un crucifijo ante los ojos se puede sobrellevar todo.

El domingo de Pasión acude una muchacha de doce años al misionero (el padre Baetmann, en Alemania), le besa la mano y le dice:

- Padre, ahora es el tiempo de Pasión, ¿verdad? Si, hija. Pues le ruego me que me des una estampa. - ¿Qué prefieres?

- Quisiera una en que se vea al Salvador con una corona de espinas, y el rostro ensangrentado, ¿y por qué quieres precisamente una estampa así? Porque ahora es el tiempo de la pasión, y por esto quisiera yo tener delante de los ojos día y noche la imagen de Cristo, para pensar siempre en Él y acompañarle en su amargura hasta la Pascua.

Pedía San Francisco de Asís un medio fácil y seguro para llegar a la santidad y oyó una voz que le dijo: "Abre el misal". Abrió el misal y sus ojos toparon con aquellas palabras: "*Passio Dni.nostri Jesu-Crhisti.*"

La meditación de la Pasión de Jesús es el medio de llegar a la santidad.

La paz es ausencia total de guerra. La paz está en una buena conciencia, en el dominio de las pasiones, y así lo dice Kempis: "No hay verdadera paz en el corazón del hombre que vive según la carne..., sino en el que resiste a las pasiones y no se doblega a ellas". Y también Kempis dice: "Cuesta vivir pacíficamente con gente intratable y pendenciera que contradicen a cada paso, pero es una gran gracia saberlas soportar, pues nuestra paz en esta vida miserable consiste más en soportar humildemente la adversidad que tenerla... El que mejor sepa padecer, mayor paz tendrá".

Paz es el saludo habitual entre los orientales, el saludo de los hebreos *Schalóm*.. La paz encierra bienestar concordia, confianza mutua. Jesucristo la desea a todos: "*La paz sea con vosotros*".

"La paz de la ciudad es la ordenada concordia que tienen los ciudadanos en mandar y obedecer" (S. Agustín).

La paz de que el mundo tiene necesidad es un

don divino... La verdadera paz anida en las almas que viven en gracia. La paz es posible. Oremos por la paz... *Bienaventurados los pacíficos, los constructores de la paz...*

271

El Papa Benedicto XV, el Papa de la paz, iba a morir. El sábado 21 de enero de 1922 a la 4 de la tarde (cuando el mundo estaba en guerra), al empeorar visiblemente el Papa, su médico de cabecera le invitó a prepararse para el último camino. Con voz clara contestó el Papa: "Con gusto ofrecemos nuestra vida por la paz del mundo". Después de una noche difícil, en la madrugada del domingo, empezó la agonía. Poco antes de morir le fue pedida por el penitenciario una última bendición para el pueblo y la paz de las naciones. Al oír esta invitación se incorporó el pontífice y, con plena conciencia, dio tres veces la solemne bendición papal, trazando una cruz grande sobre el mundo sin paz y tan necesitado de ella.

272

Un teólogo a un mendigo cubierto de úlceras. -Buenos días, hermano.

- Todavía no he tenido día malo. Pues que Dios te los dé mejores.

- Mi suerte ha sido siempre la mejor. ¿Cómo es posible si estas cubierto de pastillas y heridas?

- Es la bondad de Dios quien me las da: cuando luce el sol, le alegro con el sol; cuando hay tormenta, me regocijo con la tormenta, porque es Dios quien la envía...

¿Quién eres tú? - Yo soy rey. ¿Dónde está tu reino? - Mi reino es mi alma. En él no hay jamás rebeliones.

¡Qué hermoso es conformarnos con la voluntad de Dios, y ver todo como venido de sus manos. La santidad es siempre conformidad con la voluntad de Dios.

PECADO

273

El Papa Pío XII un día dijo: "Se ha perdido el sentido del pecado", y a la verdad hoy muchos no dan importancia a lo que Dios ordena o prohíbe, y estos no deja de ser una grave enfermedad de nuestro tiempo.

Y ¿qué es pecado? "Pecado es la transgresión de la ley de Dios" (1 Jn.3,) es quebrantar, o sea,

no guardar los mandamientos de Dios. Todos tenemos que hacer lo que nos manda o prohíbe la ley de Dios.

Dios dice: "No blasfemes, santifica las fiestas, no mates, no robes, no cometas actos impuros.... Si el hombre dice: *No quiero*. Al no obedecer el mandamiento de Dios comete un grave pecado, porque quebranta su ley.

La malicia del pecado le conocemos por sus efectos o castigos:

- "*Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó en el infierno*" (2 Ped.2,4). Y a nuestros primeros padres, por un pecado de desobediencia con raíz en la soberbia, los arrojó del paraíso y el mundo quedó convertido en un valle de lágrimas. El diluvio universal, en el se salvó sólo la familia de Noé, fue porque toda la tierra estaba corrompida... y el diluvio de fuego sobre Sodoma y Gomorra, fue debido a que sus pecados de impureza clamaban venganza al cielo....

"El pecado es causa de todos los males" (S. Agustín). El pecado da muerte al alma, y el que vive sin la gracia de Dios es un cadáver: "*Tiene el nombre de viviente, pero en realidad está muerto*" (Apic. 3,1).

El pecado es una ingratitud, porque con él ofendemos a Dios nuestro Padre y Redentor. Recordemos el ejemplo Monseñor Sibour arzobispo de París. Un día se presentó a él un obrero, el cual suspirando, le dijo que debido a una enfermedad había perdido el empleo y se hallaba en extrema miseria con cinco hijos. El arzobispo conmovido le dio una limosna.

Luego el obrero sale precipitado con aquellas monedas, sin apenas darle gracias y compra un puñal. Al día siguiente, fiesta de Santa Genoveva patrona de Francia, celebraba el arzobispo la Misa Pontifical en la Catedral, al terminar, según pasaba, salió de detrás de una columna el obrero y le clavó el puñal en el corazón. En aquel momento lo reconoció el arzobispo y dijo: a este mismo le di yo una limosna. Al saberse en Francia, el grito unánime fue: ¡Muera el infame!.

¡Cuántas veces hemos sido nosotros los infames!. Tantas cuantas hemos pecado, porque pecando nos hemos servido de los dones de Dios: de los ojos, de la lengua, los oídos, el talento, dones de Dios....

Jesucristo fue llevado a la presencia de Pilato. Este dijo a los judíos: Hay aquí un ladrón que se llama Barrabás, que debe ser condenado a muerte. Decidme: ¿A quién queréis que dé libertad, a Barrabás o a Jesús? y los judíos gritaron: ¡Muera Jesús y se le dé libertad a Barrabás! ¿Qué monstruosa impiedad! Lo mismo hace el que comete un pecado mortal.

Con las obras dice: "A mi nada me importa Dios, prefiero al demonio, a este hurto, a este acto impuro, a esta venganza....

Encontrándose Luis IX, el Santo, rey de Francia, en una embarcación en pleno mar, con un personaje confidente suyo que se llamaba Joinville, le preguntó si prefería la lepra (horrible enfermedad) a un pecado mortal.

Y Joinville respondió al momento: "¿La lepra? Prefiero treinta pecados mortales a esta horrible y asquerosa enfermedad". Y entonces el rey, completamente afectado por el dolor, añadió: "¡Desgraciado! ¿No sabes que el pecado mortal es el más grave ultraje que se puede hacer

a Dios? Con el pecado mortal, si mueres en él, caerás en el infierno, donde los sufrimientos son eternos. Así hablaba este rey santo, que en su vida no cometió un pecado mortal.

277

Blanca de Castilla, madre de San Luis IX, el rey de Francia, decía muchas veces a este su hijo, cuando era aún niño: "Sólo Dios sabe cuanto te quiero; pero prefería verte caer muerto aquí a mis pies antes de que cometieses un solo pecado mortal. y después, mostrándole el crucifijo, añadía: "¿Sabes que los pecados de los hombres han sido la causa de la pasión y de la muerte del divino Redentor, y que el que comete un pecado mortal vuelve a crucificar a Jesús? Estas palabras quedaron tan impresas en el corazón de Luis, que repetía muchas veces: ¡Morir antes que pecar!

PENITENCIA (como sacramento)

278

La penitencia *como sacramento* es un rito instituido por Jesucristo para perdonar los pecados cometidos después del bautismo.

Este sacramento se llama también "confesión" por ser necesario confesar los pecados para recibir el perdón (OT.5), y este sacramento, los recibimos cuando nos confesamos bien y recibimos la absolución.

La confesión es la acusación de los pecados propios cometidos después del bautismo, hecha a un sacerdote aprobado Y en orden a la absolución. Después de hecho el examen de conciencia y conocidos nuestros pecados, hay que hacer un acto de contrición, o sea arrepentirse con propósito de no querer volverlos a cometer.

La confesión de boca trae origen de Jesucristo, pues Él fue el que dio a los apóstoles y sucesores el poder de "perdonar y retener" los pecados y al igual que un juez no puede formar juicio cabal sin conocer la causa para absolver, así el sacerdote no podrá pronunciar sentencia alguna sobre los pecados si no ha precedido una acusación. Cuando el sacerdote perdona los pecados es Cristo el que perdona, por tener el poder recibido de Él, en su nombre dice: "Yo te absuelvo de tus pecados".....

La confesión debe ser sincera, sin ocultar pecados, para no cometer un sacrilegio....

San Felipe Neri hizo maravillosamente esta experiencia con un joven que a él acudió para que le ayudase a salir de una mala costumbre deshonesta que le esclavizaba. El santo le consoló, le dio esperanza, le animó y le mandó comulgar después de la confesión diciéndole:

- Si te aconteciera caer de nuevo en el pecado, vuelve enseguida, hijo mío, a confesarte y comulgar. Así lo hizo, en efecto, aquel joven, diez, trece, y hasta diez y siete veces, mas al fin triunfó Jesucristo; y aquel corazón hizo tales progresos en la virtud, que San Felipe Neri le recibió en su Congregación y llegó a ser modelo de todos.

Tales son la fuerza y los maravillosos efectos de la confesión y de la Sagrada Comunión en quienes las reciben con fe y fervor.

Eva Lavallière, la célebre actriz, se convirtió y quiso confesarse. Al volver del confesionario estaba transformada. "¡Si la gente supiera esto, se confesaría, verdad Leo? dijo a su confidente.

Parece que hasta físicamente experimentamos los efectos del alma nueva!". Una vez que dejó el teatro y cuanto la ataba al mundo, exclamó: "Nunca he sido más feliz que el día que encontré a mi Dios"...

281

"¿Qué persona hay que haya recibido en el vestido una mancha grande, que si puede no vaya y se quite aquel vestido, y se ponga uno limpio? Pues si esto se hace por no andar a la vista de los hombres con tal mancha en el vestido, ¿por qué el que tuviera una culpa mortal en el alma, que es una mancha muy enorme, no ha de procurar luego al punto quitarla por la confesión, por no parecer manchado ante los ojos de Dios?" (P. de Villalobos).

PENITENCIA (como virtud)

282

La penitencia, considerada como virtud, no es otra cosas que "reparación del pecado", y por tanto consiste en el arrepentimiento y detesta-

ción de nuestros pecados por motivos divinos y sobrenaturales.

La penitencia puede ser interna y externa. *La interna* es el dolor y la amargura por los pecados cometidos, y *la externa* consiste en las obras penosas, con las cuales satisfacemos por nuestros pecados, tales son: ayunos, cilicio, cualquier mortificación corporal... Además hay otras, que nos vienen sin buscarlas, como el frío, el calor, la enfermedad, y sobre todo están las del vencimiento propio como el sufrir contrariedades con ánimo tranquilo, etc...

El Evangelio nos recomienda el ejercicio de las mortificaciones, y Jesucristo nos dice: "*El que quiera venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame*" (Mt. 16,24). "*Arrepentíos y creed en el Evangelio*" (Mc. 1,15). San Gregorio Magno dice: "La verdadera penitencia consiste en llorar o detestar los pecados cometidos, y éstos no volverlos a cometer".

283

El almirante español *Oquendo* (siglo XVII), sintiéndose enfermo de fiebre, se hizo desembarcar para morir en tierra, y acostado en su lecho, dijo a los médicos: "Ya no me queda espe-

ranza, me siento devorado por la sed, dadme un vaso de agua fresca". Se la dieron y al junto la acercó a los labios, la miró y no la bebió: "Se la ofrezco a Dios", dijo, y al dejar el vaso sobre la mesa, rindió el alma.

284

Antonio Grassi cuando era niño se azotaba tan severamente, que llegaba a derramar sangre, manchando la ropa de uso interior, viéndose precisado a cortar la camisa en la parte ensangrentada para no ser descubierto. Natural era que notara su madre los agujeros, y al preguntarle por la causa, para disimular su virtud contestaba: "Quizá habrán sido los ratones..."

Lo que tenemos que hacer es procurar no pecar, pues así nos dice Dios por el profeta: "*Si el impío se aparta de su iniquidad y guarda todos mis mandamientos... todos los pecados que cometió no le serán recordados*" (Ez.18,21-22)

PEREZA

285

Pereza es el decaimiento de ánimo en el bien obrar, es como un apetito desordenado de repo-

so. La ociosidad es madre de todos los vicios, ella produce la afeminación de la carne, engendra el orgullo... El agua que no corre, se corrompe. El perezoso es un ser inútil, ¿para qué sirve su vida? Es la higuera inútil del Evangelio que inútilmente ocupa la tierra... El campo del perezoso está lleno de hortigas y malas hierbas...

El perezoso *querría* ... pero no quiere..., le falta el *quiero* rotundo que emplean los sabios y los santos para lograr su fin....

Contra pereza, diligencia. Dios nos he dado el tiempo para hacer el bien y ganar el cielo. El tiempo actual es de trabajo. La eternidad es el día descanso y el premio. El hombre recogerá un día lo que haya sembrado en la juventud... Lucha contra tus defectos. Dice un adagio: "El hombre para ser hombre, necesita tres partidas: hacer mucho, hablar poco y no alabarse en su vida". Tenemos que aprovechar el tiempo, vencer las pasiones y defectos que viéramos en nosotros el trabajo mata el deleite" (S. Isid.)

286

San Antonio oyó una voz que le decía: ¿Quieres agradar a Dios? ora, y cuando no pue-

das, trabaja con las manos, ocúpate siempre en algo.

Santa Isabel de Hungría, que fue tan caritativa con los pobres, con ser hija de reyes no estaba ociosa en ningún momento. Para aprovechar el tiempo, que ella consideraba un don de Dios, antes que entregarse al descanso cardaba la lana, la hilaba, la tejía o trabajaba en cualquier cosa.

Corrijanse, mirándola, los holgazanes que necesitan trabajar y no hacen nada.

287

Estaba para morir un honrado labrador. Sabiendo que tenía unos hijos poltrones e indolentes, los llamó junto a su lecho y, para obligarles a trabajar, les dijo: "Os dejo en herencia un campo en el cual está escondido un tesoro. Después de mi muerte, cavad el campo y buscad lo por todas partes".

Ellos, en efecto, una vez muerto el padre, se pusieron a cavar con gran diligencia, y no dejaron un palmo de terreno sin remover. ¿Qué encontraron? Nada precioso, pero aquel terreno, tan trabajado y removido, produjo abundante cosecha. Y este era el tesoro a que aludía aquel buen padre.

San Pablo tejía, y protestaba que no quería ni oro ni plata ni nada. Decía: Trabajamos con nuestras manos... Sabéis que éstas han servido para mi necesidad y de los que están conmigo" (1 Cor.4,12 y Hech,20,34)

Y claramente dijo que la comida se la debe ganar cada cual: "*El que no quiera trabajar, que no coma*" (2 Tes. 3, 10).

No imitemos la historia del perezoso que se refleja en estas palabras "quiere y no quiere". no hay que desperdiciar el tiempo, que vale más que el oro...

PERFECCION CRISTIANA

Jesucristo nos dice: "*Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto*" (Mt.5.48). Esta llamada de Jesucristo a la perfección es común a todos (LG.32). Todos, pues, podemos y debemos ser perfectos en la medida que nos es posible.

La perfección consiste en imitar a Jesucristo, nuestro "modelo de perfección" (I,G.40) que

nos manda y enseña a amar a Dios y al prójimo, y es también lo que nos dice Santo Tomás: "La esencia de la perfección consiste en la caridad", principalmente en el amor a Dios y secundariamente en el amor al prójimo.

La perfección cristiana exige que todo lo hagamos por Dios: lo fácil y lo difícil, lo que gusta y lo que no gusta, esto es, trabajar por Él descansar por Él, recrearse por Él... porque Él lo ha dispuesto así.

Santa Teresa del Niño Jesús dijo: "He comprendido que toda perfección y toda santidad se reduce a estas dos cosas: *amar y sufrir*. El amor lo suaviza todo y hace amable y deseable el sacrificio".

Kempis dice: "Tanto más progresarás en la perfección cuanto más violencia te hicieres.... Si todos los años extirpáramos un solo vicio, pronto llegaríamos a ser hombres perfectos".

290

Explicaba un día el gran escultor Miguel Ángel porque tardaba tanto en terminar una de su obras. He retocado esta parte, decía, he pulido aquella, he suavizado este rasgo, he acentua-

do este músculo, he dado una mayor expresión al labio y más energía al brazo.

Bien está, le interrumpió su interlocutor, pero todos estos detalles no son sino pequeñeces.

- Quizá lo sean replicó Miguel Angel molesto, pero merced a las pequeñeces se llega a la perfección, y ésta no es una pequeñez.

El que va limando poco a poco las faltas pequeñas es el que logra más fácilmente la perfección.

291

Ningún santo encontró fácil la perfección; es un hecho incontrovertible, lo contrario es un error inmenso.. La ley que rige en el cielo y en la tierra es que "*el atleta no es coronado si no lidiare según las leyes*" (2 Tim. 2,5). La Iglesia no canoniza sino al que ha conseguido un grado de santidad heroica, y las virtudes de los santos eran lo opuesto a los defectos naturales que ellos hubieron de vencer. Las mismas disposiciones que habrían podido hacer de otros unos demonios, les brindaron ocasiones magnificas de progresar en santidad. (Sheen).

Teresa de Jesús en el monasterio de la Encarnación de Avila hizo el voto de hacer siempre lo más perfecto. Al narrar este voto de la Santa, dice el P. Francisco de Ribera en la *Vida*. "Voto es éste que de ningún santo he leído ni oído jamás, y que en quien ve lo que hace, solamente el hacerle es clarísima señal de una muy alta Y extraordinaria perfección y más en persona de temerosa conciencia.

La Madre Sacramento hizo el mismo voto en Barcelona, que más tarde renovó, junto al sepulcro de Santa Teresa en Alba de Tormes.

PERSEVERANCIA

"*Perseverancia*, dice Santo Tomás, es una virtud por la que nos mantenemos en las obras buenas duren cuanto durare". Difícil es perseverar, mas la perseverancia en el bien obrar nos corona de gloria.

La perseverancia nos es sumamente necesaria para continuar cualquiera obra buena comenza-

da, como para nuestra salvación, según el dicho de Jesucristo: "*El que perseverare hasta el fin, se salvará*" (Mt.24, 13) .

San Bernardo a este propósito, dice: "Jesucristo fue obediente hasta la muerte. Corred tanto como queráis. Si no corréis hasta la muerte, no tendréis el premio" (Epist. ad Garinum,)

Para perseverar es necesario trabajar e ir en la presencia de Dios, cumplir exactamente su santa ley, amarle con todo nuestro corazón, tender cada día y siempre a obrar mejor... y ante el confusiónismo de ideas lo mejor es unirse fuertemente a la inmóvil piedra de la Iglesia católica, apostólica y romana.

294

Se cuenta de San Francisco de Sales que una vez pasando por las calles de la ciudad, fue insultado por un pilluelo, mas él permaneció tranquilo y calló. Y, habiendo preguntado uno de su séquito cómo podía soportar con tanta tranquilidad aquel insulto, dijo: "Yo he hecho un pacto con lengua; ella tiene que callar mientras mi ánimo está perturbado; sólo cuando ha vuel-

to a recobrar la calma debe hablar.. Mucho vale la perseverancia en el silencio en cosas parecidas, y si conviene hablar, está bien recordar el dicho de los Proverbios: "*La respuesta suave quebranta la ira*" (15,1).

295

Pío X encargó al padre Foncck S.I. la fundación de una nueva Universidad para el estudio de la Sagrada Biblia. Se trataba de una empresa muy costosa y faltaba todo el dinero preciso.. ¿Qué hacer? El Papa y el jesuita oraron con gran confianza al Sagrado Corazón de Jesús y la oración fue escuchada. Personas generosas ofrecieron la suma necesaria.

Pero ¿cuánto tiempo habían estado los dos orando, a pesar de que de uno de ellos Pío X, era un santo? ¡Más de treinta novenas rezaron juntos! ¡Mas de treinta novenas! A esto se llama rezar con perseverancia y no desfallecer. (Aprendan los que dicen: llevo rezando ya tres novenas y he hecho muchas peticiones a los Santos y Dios no me ha concedido lo que pedía, y dejan de rezar. No olvidemos que las condiciones de la oración son: Atención, humildad, confianza y perseverancia.

(Otro ejemplo magnifico de perseverancia es el de la cananea. Ved Mt.15,21).

296

Quejábase un joven al Abad Teodosio de que, después de ocho años de lucha, no había logrado refrenar sus pasiones. ¡Ocho años de lucha!

El abad le contestó: sesenta llevo yo luchando contra ellas en el desierto, y no he tenido todavía un día libre de sus asaltos. Mientras vivamos en esta vida, no nos faltarán tentaciones, hay que luchar contra ellas contando siempre con la gracia de Dios para vencer.

POBREZA

297

La virtud de la pobreza es *desprendimiento* de las cosas terrenas. Jesucristo nos dice: "*Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes, dalo a los pobres y sígueme*" (Mt .19, 21).

Nuestro modelo de pobreza es Jesucristo, quien siendo dueño de las riquezas, por ser el Creador de todas las cosas, nace pobre, vive

pobre y muere pobre. La pobreza voluntaria consiste en seguir a Cristo pobre, en participar en su misma pobreza, que vivió de tal modo que no tenía donde reclinar la cabeza.

Las vidas de los santos, de San Antonio Abad, de S. Fco. de Asís, Francisco de Borja, Santa Clara, Santa Isabel de Hungría y de tantos otros, que vivían el Evangelio, son muy ejemplares, porque tenía la pobreza en gran estima y la preferían a todos los bienes de la tierra. Llamaban a la pobreza su tesoro, porque las verdaderas riquezas no se componen de los bienes de este mundo que hay que dejar aquí. ¿Qué se gana, decían, con poseer lo que no podemos llevar con nosotros?

"Si las riquezas afluyen a vuestras manos, no apeguéis vuestro corazón a ellas" (Sal. 62,11).

298

El testamento de San Pío X es corto: "Nací pobre, he vivido en pobreza y quiero morir en pobreza. Suplico a la Santa Sede que pague mensualmente 300 liras a mis hermanas. No quiero que se me embalsame".

Esto es vivir en pobreza. Pensemos que

"Nada trajimos al mundo y nada poremos llevarnos de él. Teniendo con que alimentarnos y con qué vestirnos, estemos con esto contento" (1 Tim.6,7-8).

299

En ocasión de hallarse Licurgo, rey y legislador de Esparta, ausente del país, le consultaron los lacedemonios sobre los medios más eficaces para rechazar a sus enemigos. "Seréis invencibles, les escribió Licurgo, si os mantenéis pobres y unidos".

300

En el año 1721, San Pablo de la Cruz, de paso para Roma, recibió un pan de regalo, fue a una fuente a comérselo tranquilamente. Mas apenas había tomado algunos sorbos de agua, se le acercó un pobre que le extendió la mano suplicándole una caridad. Pablo que estaba más necesitado que él, sin atender a su necesidad, dijo:

Hermano, hagamos a medias. Partió en dos el pan y ofreció una parte al pobrecito, quien feliz, se alejó bendiciéndole.

PREDESTINACION

301

¿Por qué unos se salvan y otros se condenan? Esta cuestión que ofrece sus dificultades, se suele tratar bajo el nombre de "predestinación y de reprobación", mas es necesario tener muy en cuenta que todo hombre ha recibido de Dios el don de la libertad y la ha recibido para obrar el bien. Dios ve el bien y el mal y por ellos premia o castiga. (Este es el único tema en el que no pongo ejemplos a continuación, sino doctrina para aclararlo y en ella van ya incluidos ejemplos) .

¿Qué es predestinación? San Agustín dice que "es una presciencia con la que Dios ha previsto lo que haría".

Preguntemos ahora: ¿Puede Dios de antemano ordenar a unos a la vida eterna y a otros a la condenación eterna? Respondemos: En la Biblia vemos que en Dios hay una predestinación de los justos: *"Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo"* (Mt.25,24).

También vemos que Dios rechaza a algunos

de la gloria eterna : "*Apartaos de mi malditos al fuego eterno, preparado para el diablo y sus mensajeros*" (Mt.25,51); pero tenemos que reconocer que Dios no rechaza a nadie de antemano al infierno, sino después de prever sus culpas.

302

Para mayor inteligencia tengamos presentes estos principios:

1º "Dios quiere que todos los hombres se salven (1 Tim. 2,4), y el murió por todos.

2º Dios no nos da el cielo *gratis* (2 Ped.1,10). Hay que trabajar con temor y temblor por nuestra salvación y guardar los mandamientos de Dios para alcanzarlo (Fil.2,12; Mt.19,17).

3º El cielo (preparado desde la eternidad) Dios lo da por la práctica de las obras de misericordia (Mt.25,34).

4º Dios reprende por no corresponder a sus gracias (Is.5,4; Os.13,9; Mt. 11,20-21).

303

Conforme a estos principios decimos:

1) Si Dios quiere que todos se salven, y, por

lo mismo, da las gracias suficientes para que se salven, y de hecho *reprende* a los que no corresponden a ellas, es porque a nadie quiere condenar positivamente antes de la previsión de sus culpas.

2) Dios, como dueño de todas las gracias, puede dar más a unos que a otros, pero a nadie condena sin su culpa. "Bueno es Dios, dice San Agustín, justo es Dios; puede salvar a algunos sin méritos porque es bueno; pero no puede condenar a nadie sin su culpa, porque es justo".

3) "Dios supo absolutamente de antemano que los buenos habían de ser buenos por su gracia y que, por lo mismo, habían de recibir los premios eternos, y previó que los malos habían de ser malos por su propia malicia... Los que se pierden no es porque no pudieron ser buenos, sino porque no quisieron ser buenos" (Conc. Valent..321).

304

¿Es que Dios ya lo ve y lo sabe todo? Esto es cierto; pero no porque lo sabe o lo ve suceden las cosas, es decir, las cosas suceden, no porque Dios ve que son así, pues aunque Dios prevé lo

malo, no fuerza al hombre a efectuarlo. Sucede como cuando nosotros vemos de lejos que uno se quita la vida, el cual no lo hace porque lo vemos, sino que lo vemos porque él lo hace. Igualmente, tu ves que se está hundiendo un buque, pero no porque lo ves se hunde, sino porque se hunde, lo ves.

Como lo pasado, dice San Agustín, que está en mi memoria, no sucedió porque lo recuerdo, sino que se me acuerda, porque pasó; así lo futuro que Dios prevé, no será porque Dios lo previó, sino que lo prevé porque sucederá.

En Dios no hay futuro, sino que todo es presente. Él no prevé como nosotros, sino que lo ve..., mas la visión de Dios, como he dicho, no presiona la voluntad del hombre.

305

Alguno dirá: Si Dios sabe que algunas personas se condenan, ¿por que las creó? Dios ha creado un mundo, del cual se derivan males, pero también muchos bienes, y mejor es existir o ser que no ser. Nos hizo un bien al crearnos, y si nos condenamos es por el mal uso de la libertad que nos ha dado para hacer buenas obras y merecer.

Preguntaron una vez a un niño de escuela: "¿Quién creó los demonios? y él contestó rectamente: Dios los hizo ángeles, pero ellos se hicieron demonios. Esto sucede exactamente con el hombre que se condena.

PRUDENCIA

306

¿Qué es la prudencia? Esto es la primera de las virtudes cardinales, y "es una virtud moral y sobrenatural que inclina nuestro entendimiento a elegir, en todas las ocasiones, los medios más a propósito para nuestros fines, subordinando éstos a nuestro último fin" (Tanqueray)

La prudencia es la ciencia de los santos. "*Sigue el consejo de los prudentes, y no desprecies ningún buen consejo*" (Tob.4,18) . La prudencia nos enseña a examinar con *discreción* lo que es bueno para practicarlo y lo que es malo para evitarlo, lo que es verdadero y lo que es falso. "*El prudente ve el peligro y se esconde, el simple sigue adelante y la paga*" (Prov. 27,12).

La prudencia es la reina de las virtudes morales en cuanto que a todas las preside y gobierna,

de tal suerte que, en el momento que alguna de ellas se ejercitara imprudentemente, dejaría de ser virtud para convertirse en vicio. Sin la prudencia todas las virtudes pierden su brillo y hermosura. La prudencia nos pide discreción en el hablar, en el trabajo, en el vestido... en cuantas cosas hacemos. "Pensad dos veces las palabras antes de que las prefiera la lengua" (S. Bernardo. Trat. Perfec. serm 40).

Al hacer una cosa, piensa, si está permitido, si es conveniente y ventajoso (S.Bern.).

307

Preguntaron al escritor, poeta e historiador inglés Juan Lockman, cómo lograba emitir juicios tan certeros y clarividentes. "Sigo el ejemplo de los ciegos, contestó, que no dan un paso hasta que han tanteado el terreno con su bastón". Lo que nos enseña que hay que obrar con prudencia para no dar un mal paso.

308

Presididos por *San Antonio Abad* estaban discurriendo muchos monjes sobre la perfección, y

preguntaban qué virtud sería la más conducente para llegar a la cumbre de la perfección. Se inclinaban unos a la mortificación, propugnaban otros la soledad y el retiro. También tenía sus votos el desasimiento de las cosas terrenas. San Antonio les explicó con razones y ejemplos que la más importante virtud es la prudencia, porque conserva incólumes todas las otras y nos hace subir con mayor facilidad hasta lo más alto de la perfección (Casiano).

PUREZA DE INTENCION

309

La intención pura consiste en no buscar más que a Dios en nuestros pensamientos y nuestras acciones en no ver más que a Él, y no ver más que su voluntad, mirando siempre a Dios como único fin nuestro. "La intención pura en el obrar, dice San Gregorio Magno, es de tanto precio, que es base y fundamento de todo edificio espiritual"

Jesucristo dice: *"Así ha de lucir vuestra luz ante los hombres, para que, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"*

(Mt. 5,16). Nuestras buenas obras deben ser vistas por los hombres, para que les sirvan de ejemplo y alaben al Padre celestial, pero no para que busquemos las alabanzas propias, porque perderíamos la eterna recompensa, es decir, las buenas obras no hay que hacerlas para que las vean y nos alaben, sino que hay que hacerlas para agradar a Dios ante todo.

Jesucristo aprueba la oración pública y en común y el que obremos siempre bien, lo que condena es la ostentación. Si buscamos la gloria de Dios, no debemos apurarnos por el éxito, porque éste depende de Dios.

310

A los fariseos les gustaba ser tenidos por justos y observantes de la ley, siendo así que internamente estaban llenos de vicios, sobre todo de hipocresía y de soberbia, y como pusieron la virtud en exterioridades e hicieron las cosas para ser vistos de los hombres, como el orar, el ayuno, el hacer limosnas..., el Señor nos previene para que nuestra justicia, o sea, nuestras buenas obras, las hagamos con rectitud de intención sin buscar los aplausos de los hombres, pues Dios ve lo oculto y lo premiará...

Según San Gregorio nuestra vida sobrenatural es como un edificio; las virtudes vienen a ser las columnas. que lo sostienen, y la buena intención el fundamento en que se apoyan las columnas. "Buena es la intención que se dirige a Dios; mala la que busca lucro o vanagloria"(S. Isidoro). "Por la intención se juzga a los hombres, hagan lo que hicieren" (S.Amb.l.2 offic.).

RELIGIOSOS

¿Quiénes son los religiosos? De la doctrina expuesta en el Concilio Vaticano II, podemos decir que "los religiosos son aquellas personas que se entregan totalmente al culto o servicio unen de un modo especial e íntimo a Él por los votos, en estos se obligan a observar de un modo fiel y constante los consejos evangélicos: Castidad, pobreza y obediencia".

- El fundamento bíblico de la castidad o virginidad está en estas palabras de Jesús: "*No todos entienden esta doctrina: Hay eunucos* (esto es

inhábiles o impotentes para el matrimonio) *que se hicieron tales por el reino de los cielos.*

- El fundamento bíblico del don divino de la pobreza esta en lo que dijo Jesucristo: "*Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, dalo a los pobres... y sígueme*" (Mt. 19,21).

- Y el fundamento de la obediencia, es una consecuencia de los anteriores dones, pues al reunirse los religiosos en cenobios o conventos para llevar una vida común, se impone una auto-
ridad, elemento esencial de toda santidad.

La finalidad de los consejos evangélicos es hacernos más semejantes a Cristo humilde, pobre y obediente..., es una mayor entrega al servicio de Dios.... En algunos conventos o Congregaciones donde ha entrado el dinero, ha entrado también la comodidad, el regalo, la poca mortificación...

313

Cuando *Bernardo y sus cuatro hermanos* se despedían de la casa paterna, encontraron al hermanito pequeño, Nivardo, jugando con sus camaradas. Guido, el mayor, fue a su encuentro y abrazándole dijo: "Pásalo bien Nivardo, desde

ahora todos nuestros bienes te pertenecen a ti solo".

El muchacho reflexionó un momento el sentido de las palabras, y después replicó brillándole los ojos: "Así pues, vosotros queréis tener el cielo por herencia, y a mi queréis dejarme la tierra. La partición no es justa y no la acepto. Pocos años después llamó a las puertas de Cteaux, se hizo monje, y posteriormente fue beatificado.

314

Si entras en el claustro con el fin de servir a Dios hazte con frecuencia esta pregunta. ¿A qué he venido y para qué he dejado el mundo? ¿No fue con objeto de vivir para Dios? (Kempis). "¿De que sirve llevar el habito de la religión, que es habito de santidad, si se vive al mismo tiempo según el espíritu del mundo, disipado, y con costumbres propias de seglares?" (S.Bernardo).

"Es difícil que un árbol plantado a lo largo de una carretera conserve sus frutos hasta su madurez; y es también difícil que un alma en medio de las gentes del siglo conserve su inocencia hasta el fin" (S.J.Crisóstomo).

Para ser perfectos basta la caridad, pero para adquirir ésta hay tres medios poderosísimos, que son obediencia, castidad y pobreza, con que se consagren al amor y servicio de su divina Majestad los que siguen los consejos evangélicos. El corazón se ofrece por medio de la obediencia, el cuerpo por la castidad y los haberes por la pobreza; y estos tres brazos de la cruz espiritual estriban todos en el cuarto, que es la humildad" (S. Fco. de Sales).

RELIGION VERDADERA

La Religión es la relación del hombre con Dios por ser su Creador y Padre. Hay diversas religiones en el mundo. Religiones no cristianas son el Hinduismo, Budismo (Confucio-nismo), Mahometismo o Islamismo y Judaísmo.

Con palabras del Conc. Vaticano II diremos: "Creemos que la única religión verdadera subsiste en la Iglesia católica y apostólica, a la cual el Señor Jesús confió la obligación de difundirla a todos los hombres" (DH.1)

"La Iglesia católica nada rechaza de lo que en posteriores religiones dichas hay de verdadero y santo"; pero solo tiene como verdadera la que nos viene de Dios, la que Dios mismo nos ha revelado.

En favor de la divinidad de la religión católica tenemos muchas pruebas: 1) El cumplimiento de las profecías y milagros obrados por Jesucristo, que son señales ciertas e infalibles y sello de su divinidad. 2) Los millares y millares de mártires que ofrendaron su vida para dar testimonio de la religión católica y de las verdades de fe. 3) La propagación de la misma religión a pesar de tantos obstáculos y persecuciones. . . y 4) porque la persona de Jesús sobresale a todos los demás fundadores de religiones, pues no se puede comparar con Buda, Confucio, Mahoma etc. Ninguno de ellos ha muerto y resucitado como Jesús para nunca más morir.... y por la fundación de su Iglesia o caracteres por las que se distingue de todas las demás y de las sectas existentes, de las que luego hablaremos...

317

No hace mucho tiempo, un blanco llegó en

un viaje de a una pequeña isla del mar del Sur. Hacia un calor sofocante. Bañado en sudor buscaba un taxi que le condujera del puerto a un hotel. Se le acercó un indígena brindándose a llevarle el equipaje.

Al pasar por delante de la iglesia, el indígena hizo con todo respeto la señal de la cruz. Pero el blanco que hacia mucho tiempo había abandonado toda práctica religiosa, pretendió mofarse de él y, señalando con un gesto burlón las miserables chozas que se apiñaban al borde del camino le preguntó: ¿Se puede saber que habéis ganado haciéndoos cristianos?

- Me seria difícil hacerle comprender todos el bien que hemos ganado con el bautismo, pero si puedo explicarle lo mucho que ha salido usted ganando con ello. Es muy sencillo. Si usted hubiera llegado a esta isla cuando aún no éramos cristianos, en menos que canta un gallo ya le hubiere tumbado en el suelo y cortado la cabeza; hubiera invitado a mis amigos y hubiésemos hecho un succulento festín. Pero, como ahora somos cristianos, nuestra religión no nos permite hacerlo. Cumplimos los mandamientos de Dios, que son los de nuestra religión: *No matarás, no robarás...*

De Luis de Condé, uno de los más valientes generales del siglo XVII se cuenta que todavía niño, tuvo dudas sobre la religión. Encontraba entre sus antepasados a católicos y protestantes. ¿A cuáles seguir? ¿A qué culto atenerse? - Pero Condé se puso a estudiar la religión, a leer libros de gente erudita y brilló en su inteligencia la luz de la verdad; se aferró a ella, despreció sus dudas y vino a ser un apologista de la religión católica.

Felipe Melanchthon, el fogoso colaborador de Lutero, consiguió como experto escritor y sabio de renombre que era, muchos adeptos para la nueva doctrina protestante.

Su madre era una mujer piadosa adicta antes y después a la Iglesia católica. En su lecho mortuario preguntó a su hijo: Hijo, dime ahora con toda sinceridad ¿qué fe es la mejor, la nueva o la antigua? Te pido que no me ocultes nada, ahora, cuando voy a comparecer pronto ante el tribunal de Dios? Melachton guardó silencio un rato. Finalmente dijo: Madre quédate tu con la anti-

gua. La nueva doctrina es mis fácil, pero la católica es más segura.

RESPECTO HUMANO

320

Respeto humano es un excesivo miramiento a lo que los hombres juzgarán de nosotros, el miedo al que dirán de nosotros, es dejar de obrar bien para no disentir de los otros.

El respeto humano es una bajeza y una locura, ¿por que avergonzarse de hacer una obra buena, o sea, de aquello de que debiéramos gloriarnos ante Dios? Nada degrada, envilece y deshonra cono el respeto humano.

Sé viril, se hombre. No te avergüences ante nadie de parecer buen cristiano, ¡Qué cosa más ruin es el temer cumplir nuestros deberes según conciencia, porque otros no se rían de nosotros!. Como dice Kempis: "Lo que eres a los ojos y juicio de Dios, eso eres y nada más. ¿Quién eres tú para que temas al hombre mortal? Hoy es, y mañana no parece. Teme a Dios y no te espantes de los hombres.. No esté tu paz en la boca de otros...

Haydn fue no solamente un gran compositor, sino también un católico sincero y denodado. Un día le suplicó uno de sus discípulos más aventajados que escuchase una misa que había compuesto. Todo fue bien hasta llegar al Credo. El joven compositor daba al Credo un tono *piano*, que a veces no era más que un murmullo imperceptible.

Haydn se contuvo durante un rato, pero al fin gritó: "¡Hombre! ¡Tocar así el Credo! ¿Pero es que te avergüenzas de confesar en alta voz tu fe?".

Un artista moderno pintó un cuadro muy triste al que dio este título: "Si Cristo volviese hoy"... Pues bien, ¿que sucedería si volviese. En el cuadro se ve la calle de una ciudad moderna, y por ella pasa Cristo coronado de espinas, llevando sobre el hombro la pesada cruz, como pasó un día por las calles de Jerusalén.. Le mira una numerosa turba, que ve como se desploma bajo el peso de la cruz.

Hay allí algunas personas de sentimientos humanos, que tienen compasión de Cristo, pero temen a los demás y no se atreven a manifestar su piedad abiertamente, por lo que se esconden en un portal.

Por las ventanas y lugares de diversión asoma la cabeza mucha gente curiosa. Muchas caras de expresión hastiada, con hambre de nuevas sensaciones. Fariseos, pecadores, incrédulos y hombres helados en su fe miran con compasión a Cristo, que cae en medio de la calle bajo el peso de la cruz... y no hacen nada.....

El respeto humano es uno de los grandes obstáculos para ser virtuosos, y es necesario combatirlo.

RESURRECCION DE JESUCRISTO

323

La resurrección de Cristo es el mayor de los milagros, y el dogma fundamental del cristianismo. Si éste fuese falso, serian falsos los demás y vana nuestra fe y nuestra esperanza, como nos dice San Pablo (1 Cor.15,14); mas es menester confesar que la resurrección de Cristo es un

acontecimiento real que tuvo sus manifestaciones históricamente comprobadas, como lo atestigua el Nuevo Testamento.

Jesucristo resucitó como lo había comunicado, al tercer día de su muerte, a saber el domingo antes de la salida del sol.

Podemos probar que Jesucristo resucitó por los Evangelios, que son históricos, íntegros y verídicos, 2) por la señal del sepulcro vacío; 3) por las diversas apariciones, que fueron muchas y son hechos realmente comprobados por la historia, 4) por el encuentro repetido de los Apóstoles con Cristo resucitado. Jesucristo resucitó según lo había predicho (Mt.28,6) y resucitó para nunca más morir (Rom.6,9).

Los enemigos de Cristo, al colocar su cuerpo en el sepulcro, como le habían oído que resucitaría al tercer día, pusieron guardias, y al tercer día éstos temblando ante el terremoto y la presencia del ángel fueron a la ciudad a comunicar a los príncipes lo sucedido, y estos les dieron dinero para que dijeran que " viniendo los discípulos de noche llevaron el cuerpo de Jesús mientras ellos dormían"

San Agustín comenta: "¿Qué dices, desdichada astucia, recurres a testigos dormidos... Si

dormían los guardias ¿cómo podían ver algo? y si no vieron nada ¿cómo pueden ser testigos? ...

324

La mártir cristiana Santa Margarita (Antioquía siglo III) fue interpelada burlonamente por el cruel prefecto Olibrio.

"Es estúpido adorar como Dios a un hombre, el cual, además murió en el más vil de los patíbulos. A lo que respondió la mártir: Recuerdas sólo su crucifixión, ¿Por qué no también su resurrección gloriosa? Aquello te probará que es hombre; esto te demostrará que es verdadero Dios.

Cristo resucitó y nosotros también resucitaremos, y Cristo resucitado, que es nuestra esperanza, nos dice: *"llega la hora en que cuantos están en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios. Y saldrán los que han obrado el bien para la resurrección de la vida, y los que han obrado el mal para la resurrección del juicio"* (Jn. 5, 28-29).

RIQUEZAS

325

En el Antiguo Testamento vemos que Dios

da las riquezas (Eclo. 11,14) y que son estimadas siempre que no supongan pecado (13,23). Las riquezas como don de Dios, son buenas lo que es malo es el abuso. El rico Epulón se condena, no por ser rico, sino por haber usado mal de las riquezas.

San Juan Crisóstomo dice: "Las riquezas no son en si pecado, pero es un pecado no distribuir las a los pobres y emplearlas en el mal".

-El filósofo Luciano decía: "Desnudo he venido a la luz del día, y desnudo la dejaré, ¿para qué he de sudar en vano, viendo que la muerte no me dejará nada? y éste era el pensamiento de San Ambrosio: "El que no puede llevar consigo lo que tiene, no es rico; porque lo que tenemos que dejar aquí, no nos pertenece, es de los demás.

"Las riquezas afluyen a las manos de los que las distribuyen con largueza" (S. Clem. de Alejandría).

"Mis padres me han dejado una herencia, ¿qué haría con ella? Respondió el anciano: ¿qué quieres: que te diga? Si te digo: "Dásela a tus parientes no tendrás recompensa alguna. Si quieres oírme dásela a los necesitados y te librarás de inquietudes" (Un eremita).

Palabras de San Basilio: "No seáis como el avaro. Dad amplia salida a las riquezas. Como se da paso al río caudaloso dividiéndolo en pequeños cauces para que riegue la campiña, haced que vuestras riquezas discurran también por distintos caminos y lleguen a la casa de los pobres. El pozo del que continuamente se seca el agua, la mana siempre cristalina si se la deja en reposo constante, se corrompe. Esa es la imagen de las riquezas, que atesoradas son inútiles, pero cuando se las mueve y pasan de unos a otros producen la comodidad y el bienestar, y sus alabanzas no serán sino un prólogo de las que ha de tributarte Dios"

Y este santo comentando lo del rico del Evangelio que se preocupaba en construir graneros para su mucha cosecha, dice: "¿buscáis graneros? Ya los tenéis: esos graneros son el estómago de los pobres hambrientos".

Una anciana murió en un asilo. Había una persona caritativa que se había interesado por ella y hasta, visitaba con frecuencia, dándole en cada visita una moneda de oro. La anciana había